

Estudiantes neoespartanos viven entre la esperanza y la incertidumbre del futuro

Los estudiantes universitarios del estado Nueva Esparta se mantienen esperanzados de un futuro en Venezuela, a pesar de las adversidades acontecidas luego de las elecciones presidenciales del 28 de julio. Pero mientras el destino político del país se define, ellos siguen formándose en las aulas.

El dirigente de Viva la Universidad de Oriente, Núcleo de Nueva Esparta (Udone), Francisco Marcano, considera que la situación es una realidad atípica, ya que a pesar de que existe un contexto sociopolítico bastante complejo, el país sigue generando bachilleres y por ende nuevos ingresos a las casas de estudios superiores.

A su juicio, las opciones educativas son limitadas y aunque muchos creerían que es complicado, los jóvenes quieren formarse. «No vemos a esta juventud, por lo menos entre los 15 y 18 años, tan al pendiente de los temas políticos principalmente. Obviamente, las consecuencias que seguramente le atañen, sí, y tienen algún contexto general, también, pero desarrollan o tratan de desarrollar una vida normal».

Dirigencia trastocada

No sucede igual con la dirigencia política estudiantil, la cual sí se siente muy afectada por la situación postelectoral. «La dirigencia se encuentra afectada a nivel anímico por algunos elementos en particular, pero con los objetivos y la convicción intacta, diría yo. Y bueno, tratando de ofrecerle el mayor número de soluciones a estos grupos de nuevos ingresos que están entrando a la universidad, tratando también de desarrollar nuestras vidas en los diferentes ámbitos», acotó Marcano.

Por su parte, Nicolás Millán, dirigente de MoviUDO, siente que hay una desesperanza generalizada en los udistas neoespartanos. «Hay un aire de desánimo, pero a pesar de todo, los jóvenes todavía siguen apostando a la educación. Todavía hay muchos que su prioridad es graduarse de la universidad y trabajar en lo que están estudiando».

Asimismo, existe una parte de esa población estudiantil que se encuentra a la expectativa de lo que pueda pasar el 10 de enero de 2025. «Muchos, a partir de ese día, creo que tomarán una

decisión de si continuar en Venezuela o irse. Pero lo que sí sabemos es que todavía hay jóvenes que están aquí, que se van a quedar hasta graduarse y después de graduarse verán si siguen en Venezuela y apuestan al país, o se van y construyen su vida afuera».

Francisco Marcano, miembro de Viva la Udone, considera que esta generación de jóvenes está convencida de la importancia de resolver los temas políticos desde la acción. «Es una generación que se sobrepone, que sigue adelante, que trata de generar soluciones bajo el contexto que sea. Eso ha sido la clave para poder continuar luego de los diferentes acontecimientos que ha tenido el país, puntualizó.

Con información de El Tiempo